

S 25 AGOSTO 2010

CINE



SPA & RO

El golf del sexo

ANGEL A. HERRERA

A Tiger Woods le salieron caras las amantes y le va a salir carísima la santa esposa. Se veía venir. Tiger venía dando tumbos en la prensa tras descubrirse, allá por navidades, que le daba al golf del adulterio. Como un campeón. Lo del otro golf ya lo sabíamos.

El problema de los cuernos no es ponerlos, sino que te pillen. Sobre todo, si te pillan con atado contrato prematrimonial, millonario y a la contra, como es el caso. Hay que firmar ya el divorcio. Se barajó en su día que la humillada, de nombre Elin Nordegren, con titulación de monada, pudiera pillar un piquito de trescientos millones de euros de vellón. Por ahí andará el finiquito.

A Tiger le han ido saliendo más ligues o amantes que contratos, y lo que queda. Diríamos que Tiger no gana para amantes, pero sí, porque el tío aún va forradísimo. Por remendar su matrimonio se metió, hace nada, a cumplir una terapia de adicto al sexo. Naturalmente, no ha servido la terapia para nada, porque la adicción ya se le fue tratando él con sus amos populosos, que completan todo un muestrario soleado de Play Boy, zona corsetería fina. De la mujer. sólo cura



ha, el pasado domingo en Cornwallles. / AFP

primer mientras ejer- últimos 150 Tony Blair, ño 2000, su uz a Leo, el onio. Mien- fue el libe- l en el año 7 años. El on, Gordon hijos estan- nque mien- de ministro 997 y 2007.

Fofito, Ma- fillén, Gra- nent y Jua- s.

r, durante alizaciones dios de la licante.

e, ambien- i peripecia dos terro-

Brown perdió también a su hija en el 2002.

La nueva niña de los Cameron aun no tiene nombre, aunque el primer ministro aseguró que «debería tener alguna relación con Cornwallles», el condado donde nació. Uno de los nombres que más suena es el de Tamara, pues Truro y el hospital donde nació la niña se encuentra a la orilla del río Tamar. Lucy, Daisy y Samantha lideran la lista en las casas de apuestas. «Se aceptan sugerencias», confesó Cameron, «aunque, al final, mi esposa decidirá».

ríficos y desfigurados payasos. Estos dos personajes se enfrentan a muerte por el ambiguo amor de una bailarina durante la era del Franquismo. Reclutado a la fuerza por los milicianos, el Payaso Tonto (Santiago Segura) termina perpetrando, sin abandonar su disfraz, una carnicería a machetazos entre las filas del bando Nacional.

La película está producida por Tornasol Films (España), Castafiore Films (España) y La Fabrique 2 (Francia) con la participación de, Ciudad de la Luz, Generalitat Valenciana, TVE y Canal +.

El director de *El día de la bestia* (1995) y *Los crímenes de Oxford* (2008), competirá por el galardón con 21 películas.

o alivia otra mujer, y así no hay manera.

A Tiger le han delatado tantas rubias que lo mismo hasta alguna fue amante de verdad. Le han retirado el contrato muchas firmas de oro de la publicidad, y le ha retirado el saludo la propia esposa, que no sé yo qué es peor.

Entretanto, el cabaré de chicas amantes vivaquea por ahí, pluriempleándose en chismes de plató y ofertas de salir vestidas sólo con una grapa de revista. No entiende uno el ajusticiamiento al Woods golfista porque Tiger, de particular, cultive la afición a las faldas o las minifaldas fuera de casa, afición secreta que ya es una verbena pública.

Allá él, si luego es el mejor. Los de la publicidad quieren un chico ejemplar. La santa esposa lo quería jugando al golf en el salón de casa. Y las amantes bulliciosas van fijándole precio a sus confesiones, a toda braga. Vuelve firme al golf, Tiger, golfo, y pasa de todo, previo pago del importe de tu doble vida, que no es mal modo, por cierto, de vivir la vida única, que está para exprimirla. Firma ya. No hay alegría cara, antes y ahora. El matrimonio es la principal causa de divorcio. Lo dijo Groucho Marx, uno que jugaba al golf del tomarse la juerga en serio.

■ La policía italiana detuvo a un capo de la mafia calabresa, Salvatore Facchineri, mientras se bañaba en una playa de la localidad de Tropea. Dos «carabinieri» entraron en bañador al agua para arrestar a Facchineri. El capo fue sacado del agua entre los aplausos de los turistas.